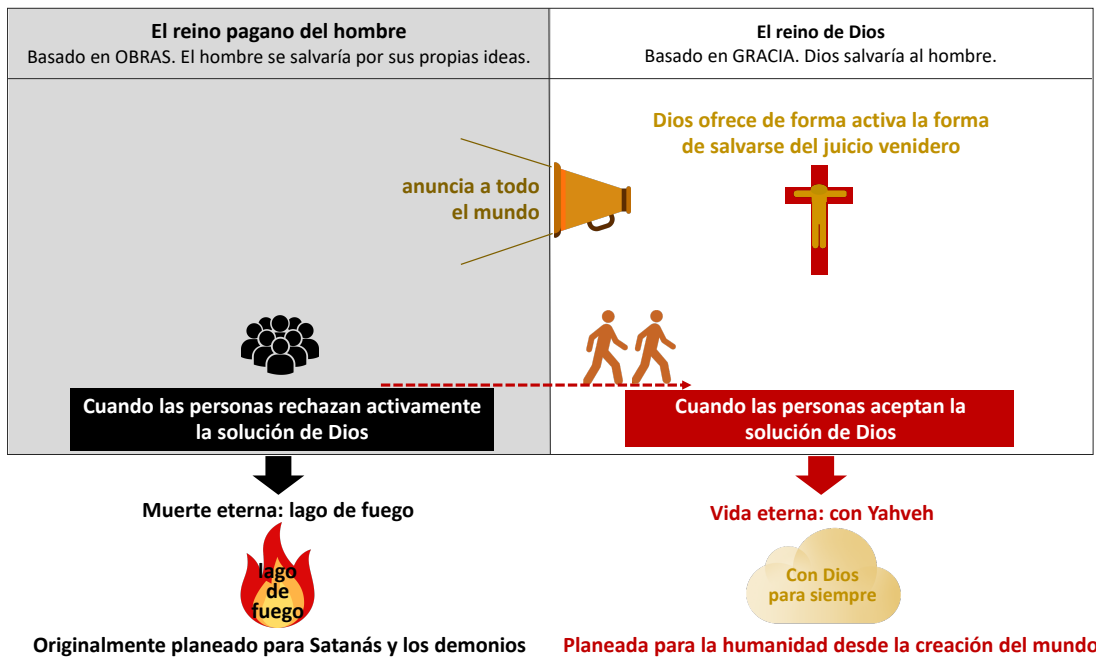


Lección 37: La primera resurrección

Anteriormente...

Jesús murió por todas las personas, no por solo ciertos grupos de personas. Sin embargo, la forma en la que Dios juzga y salva no es la misma.



Dios juzga a quienes lo rechazaron activamente. Sin embargo, Yahveh trabaja duro para ofrecer la salvación a todas las personas y salva activamente a quienes aceptan su oferta. Así que debemos alabar a Dios por salvar al hombre, pero la humanidad también es responsable de las elecciones que toma. Esto significa que tanto la soberanía de Dios como el libre albedrío del hombre son verdad.




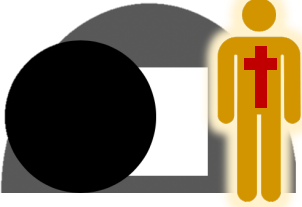

La resurrección

La muerte de Jesús en la cruz es muy importante. Es la razón por la que Dios puede perdonarnos y reconciliarnos con él. Sin embargo, la resurrección de Jesús es igual de importante. Sin la resurrección, los creyentes no tienen esperanza en la vida. ¿Por qué?



Pues porque Dios hizo muchas promesas sobre el Reino de Dios y el Estado Eterno futuros. Jesús y toda la humanidad, tanto creyentes como incrédulos, deben tener cuerpos físicos reales para que todo esto se haga realidad.

En esta lección exploraremos tres aspectos de la resurrección.

1 ¿Qué es la «resurrección»?	2 ¿Qué sucedió tras la resurrección de Jesús?	3 ¿Qué logró Jesús con la resurrección?
		



1. ¿Qué es la resurrección?

¿Qué podemos aprender de la Biblia acerca de la resurrección y qué significa para nosotros?

 <p>a ¿Qué enseña el Antiguo Testamento acerca de la resurrección?</p>	 <p>b ¿Qué enseña el Nuevo Testamento acerca de la resurrección?</p>	 <p>c La resurrección de Jesús</p>	 <p>d ¿Qué significa la resurrección para el hombre?</p>
--	--	---	--



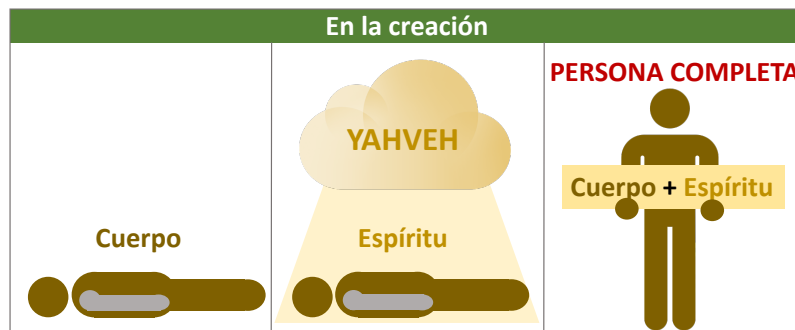
a. ¿Qué enseña el Antiguo Testamento acerca de la resurrección?

En la creación, Yahveh dice que una persona se compone de un cuerpo y un espíritu.

Génesis 2:7

Luego el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló aliento de vida en la nariz del hombre, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

Dios hizo un cuerpo del polvo de la tierra y puso dentro de este un espíritu. Juntos, el cuerpo y el espíritu forman una persona completa.



Cuando el hombre se rebeló e hizo que el pecado se introdujera en el mundo, la muerte separó el cuerpo del hombre de su espíritu. Al morir, el cuerpo se convierte en polvo.

Génesis 3:19b

Pues fuiste hecho del polvo, y al polvo volverás».



Sin embargo, el espíritu del hombre perdura (*Isaías 14:9*).

Sin embargo, Dios no pretende dejar a las personas solamente en un estado espiritual porque ese no es su diseño para la humanidad. Yahveh quiere tener una relación con un hombre completo: un hombre con el cuerpo y el espíritu unidos.

Por lo tanto, Dios proveerá a todas las personas un nuevo cuerpo y lo reunirá con su espíritu. De esta forma, Dios hará a una persona plena y completa de nuevo.

Esto es lo que la Biblia denomina «resurrección». Dios dará a todas las personas un nuevo cuerpo que albergará sus espíritus.



Para dejarlo claro, la resurrección no es lo mismo que la resucitación.

La **resucitación** es cuando una persona muerta o aparentemente muerta vuelve a la vida con **el mismo cuerpo terrenal**. Por ejemplo:

- El hijo de la mujer de Sunem (*2 Reyes 4:18-27*).

La resurrección
no es la
resucitación



- Lázaro, el hermano de María y Marta (*Juan 11:1-44*).



- El hijo de la viuda de Sarepta (*1 Reyes 17:17-23*).

1 Reyes 17:17-23

¹⁷ Tiempo después, el hijo de la mujer se enfermó. Cada día empeoraba y finalmente murió. ¹⁸ Entonces ella le dijo a Elías: —¡Ay, hombre de Dios! ¿Qué me ha hecho usted?

¿Ha venido aquí para señalarme mis pecados y matar a mi hijo?

¹⁹ Pero Elías contestó: —Dame a tu hijo. Entonces tomó el cuerpo del niño de los brazos de la madre, lo cargó por las escaleras hasta la habitación donde él estaba alojado y lo puso sobre la cama. ²⁰ Después Elías clamó al SEÑOR: «Oh SEÑOR mi Dios, ¿por qué le has traído desgracia a esta viuda que me abrió su casa, al provocar la muerte de su hijo?».



²¹ Entonces Elías se tendió sobre el niño tres veces y clamó al SEÑOR: «¡Oh SEÑOR mi Dios, te ruego que le devuelvas la vida a este niño!».

²² El SEÑOR oyó la oración de Elías, y la vida volvió al niño, y revivió!

²³ Entonces Elías bajó al niño de la habitación en el piso de arriba y se lo entregó a su madre. —¡Mira —le dijo—, tu hijo vive!

En estos ejemplos, las personas resucitaban con sus mismos cuerpos, pero todos volvían a morir otra vez más tarde. Esto es distinto de la resurrección, donde la persona nunca vuelve a morir.

La **resurrección** es cuando Dios provee **un cuerpo imperecedero, eterno y completamente nuevo** para la persona que falleció.

Durante el período del Antiguo Testamento, Dios ofreció muy poca información sobre la resurrección. Por ejemplo, cuando Job habló con sus amigos, habló acerca de la resurrección:

Job 19:25-26

²⁵ «Pero en cuanto a mí, sé que mi Redentor vive, y un día por fin estará sobre la tierra.

²⁶ Y después que mi cuerpo se haya descompuesto, ¡todavía en mi cuerpo veré a Dios!

Isaías lo profetizó:

Isaías 26:19

Pero los que mueren en el SEÑOR, vivirán; ¡sus cuerpos se levantarán otra vez!

Los que duermen en la tierra se levantarán y cantarán de alegría.

Pues tu luz que da vida descenderá como el rocío sobre tu pueblo, en el lugar de los muertos.

Daniel escribió sobre la resurrección de los que confían en Dios (creyentes) y los que no confían en él (no creyentes).

Daniel 12:2

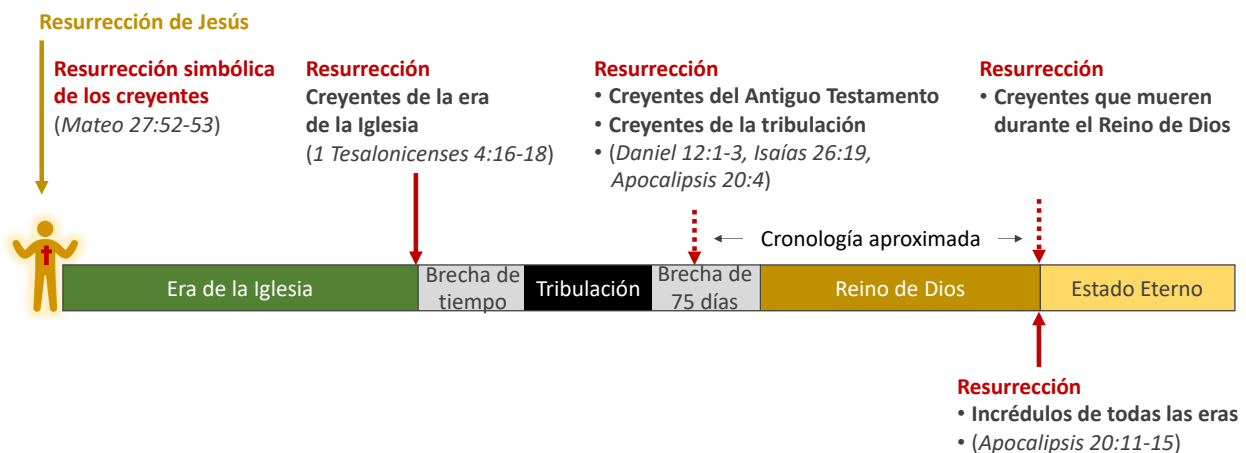
Se levantarán muchos de los que están muertos y enterrados, algunos para vida eterna y otros para vergüenza y deshonra eterna.

Daniel dijo que tanto los creyentes como los no creyentes serán resucitados y volverán a la vida, pero tendrán destinos eternos diferentes:

- los creyentes recibirán la vida eterna y vivirán con Dios;
- los no creyentes recibirán condenación eterna y serán separados de Yahveh en el lago de fuego.



Nota: ¿Por qué dice Daniel que se levantarán «muchos» y no «todos»? Pues porque hay diferentes resurrecciones, de las que hablaremos en otra lección.



El punto principal es que, cuando morimos, la decisión que tomamos de creer en Yahveh o rechazarlo será confirmada y no podrá cambiarse. Así es como Yahveh separará el bien del mal para siempre. Estas son buenas noticias para los creyentes, pero unas noticias muy malas para los incrédulos. Por eso la Biblia sigue advirtiéndonos de que no habrá segunda oportunidad tras la muerte.

A partir del Antiguo Testamento, los judíos también entendieron que el Mesías sería devuelto a la vida después de morir. En *Salmos 16*, David habla con Yahveh sobre el «santo», quien es el Mesías. David dice que Yahveh no dejará a Jesús en la tumba. (Nota: el rey David solía escribir sobre sí mismo y, al mismo tiempo, se refería a toda la dinastía davídica, incluido el Mesías que le había sido prometido a través del pacto davídico).

Salmos 16:10

*porque tú no dejarás mi alma entre los muertos
ni permitirás que tu santo se pudra en la tumba.*

El profeta Isaías también escribió sobre la resurrección del Salvador.

Isaías 53:8-10

⁸ *Al ser condenado injustamente,
se lo llevaron.*

*A nadie le importó que muriera sin descendientes;
ni que le quitaran la vida a mitad de camino.*

*Pero lo hirieron de muerte
por la rebelión de mi pueblo.*

⁹ *Él no había hecho nada malo,
y jamás había engañado a nadie.*

*Pero fue enterrado como un criminal;
fue puesto en la tumba de un hombre rico.*

¹⁰ *Formaba parte del buen plan del SEÑOR aplastarlo
y causarle dolor.*

*Sin embargo, cuando su vida sea entregada en ofrenda por el pecado,
tendrá muchos descendientes.*

*Disfrutará de una larga vida,
y en sus manos el buen plan del SEÑOR prosperará.*

En los tiempos del Nuevo Testamento fueron muchos los judíos que aprendieron acerca de la resurrección a partir de estos pasajes del Antiguo Testamento. Sin embargo, Jesús enseñó más cosas al respecto en el Nuevo Testamento.



b. ¿Qué enseña el Nuevo Testamento acerca de la resurrección?

En el momento de la muerte de Lázaro, su hermana Marta habló con Jesús acerca de la resurrección.

Juan 11:21-27

²¹ *Marta le dijo a Jesús: —Señor, si tan sólo hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto; ²² pero aun ahora, yo sé que Dios te dará todo lo que pidas.*

²³ *Jesús le dijo: —Tu hermano resucitará.*

²⁴ *—Es cierto —respondió Marta—, resucitará cuando resuciten todos, en el día final.*

²⁵ *Jesús le dijo: —Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá aun después de haber muerto. ²⁶ Todo el que vive en mí y cree en mí jamás morirá. ¿Lo crees, Marta?*

²⁷ *—Sí, Señor —le dijo ella—. Siempre he creído que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que ha venido de Dios al mundo.*

Marta, así como muchos judíos, creía en la resurrección de los muertos.

Pero había otros como los saduceos que la rechazaban. Estos eran la clase alta y rica de la sociedad judía; muchos formaban parte de la autoridad religiosa judía conocida como el Sanedrín.

Aunque afirmaban creer en la Palabra de Dios, no creían en el más allá, en los espíritus ni en los demonios. Y tampoco en la resurrección, e intentaron desafiar a Jesús al respecto al preguntarle sobre una situación ridícula.

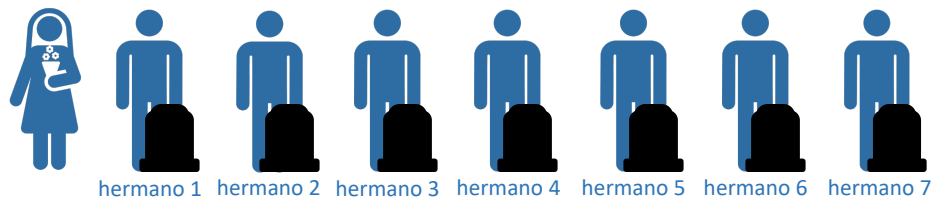
Mateo 22:23-33

²³ *Ese mismo día, se acercaron a Jesús algunos saduceos, líderes religiosos que dicen que no hay resurrección después de la muerte. Le plantearon la siguiente pregunta: ²⁴ — Maestro, Moisés dijo: “Si un hombre muere sin haber tenido hijos, su hermano debe casarse con la viuda y darle un hijo para que el nombre del hermano continúe”. ²⁵ Ahora bien, supongamos que había siete hermanos. El mayor se casó y murió sin dejar hijos, entonces su hermano se casó con la viuda. ²⁶ El segundo hermano también murió, y el tercero se casó con ella. Lo mismo sucedió con los siete. ²⁷ Por último, la mujer también murió. ²⁸ Entonces dínos, ¿de quién será esposa en la resurrección? Pues los siete estuvieron casados con ella.*

²⁹ *Jesús contestó: —El error de ustedes es que no conocen las Escrituras y no conocen el poder de Dios. ³⁰ Pues cuando los muertos resuciten, no se casarán ni se entregarán en matrimonio. En este sentido, serán como los ángeles del cielo.*

³¹ *»Ahora bien, en cuanto a si habrá una resurrección de los muertos, ¿nunca han leído acerca de esto en las Escrituras? Mucho después de que Abraham, Isaac y Jacob murieran, Dios dijo: ³² “Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”. Por lo tanto, él es Dios de los que están vivos, no de los muertos.*

³³ *Cuando las multitudes lo escucharon, quedaron atónitas ante su enseñanza.*



Los saduceos se equivocaban al pensar que la vida tras la muerte funcionaba de la misma forma como la vida en la Tierra. Jesús los corrigió diciéndoles que la vida de resurrección era diferente. Sin embargo, solamente dio un dato: dijo que las personas resucitadas no se casarían. No dio ningún otro dato, ¡así que es muy difícil decir más cosas!

Sin embargo, Jesús usó un pasaje inesperado de las Escrituras para mostrar a los saduceos que la resurrección era verdad, y que se acercaba. En vez de citar a Job, Isaías o Daniel, como leímos antes, Jesús citó el libro de Éxodo.

Éxodo 3:6

Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Cuando Moisés oyó esto, se cubrió el rostro porque tenía miedo de mirar a Dios.

Jesús señala que Yahveh dice «Yo soy» en vez de «Yo fui». Jesús estaba diciendo que Yahveh **sigue siendo** el Dios de Abraham. Eso significa que Abraham no estaba muerto, sino que **sigue estando vivo**. Y, si Abraham sigue estando vivo, eso significa que adoptará un cuerpo nuevo en la resurrección venidera. (Recuerda que Dios quiere tener una relación con las personas físicas).



Las personas que escucharon a Jesús entendían que el Mesías estaba insistiendo en que la resurrección era verdad, y que se acercaba. ¡Por eso se quedaron atónitas!

Aparte de lo que dicen el Antiguo y Nuevo Testamentos, aprendemos más cosas a través de la propia resurrección de Jesús.

**c. La resurrección de Jesús**

Tras su muerte en la cruz, Jesús fue bajado y enterrado en una tumba. El domingo por la mañana, cuando sus discípulas fueron a embalsamarlo debidamente, descubrieron que su cuerpo había desaparecido. Así que fueron a contárselo a los discípulos.

Juan 20:6-7

⁶ Luego llegó Simón Pedro y entró en la tumba. Él también notó los lienzos de lino allí, ⁷ pero el lienzo que había cubierto la cabeza de Jesús estaba doblado y colocado aparte de las otras tiras.

Las tiras de lienzo con las que se había vendado a Jesús estaban allí y el lienzo que había cubierto su cabeza había sido doblado. No parecía que su cuerpo hubiera sido robado, sino que Jesús se había desvanecido y había dejado atrás todos estos lienzos.



Jesús se apareció primero a las mujeres y, luego, a los demás.

Juan 20:19-20

¹⁹ *Ese domingo, al atardecer, los discípulos estaban reunidos con las puertas bien cerradas porque tenían miedo de los líderes judíos. De pronto, ¡Jesús estaba de pie en medio de ellos! «La paz sea con ustedes», dijo. ²⁰ *Mientras hablaba, les mostró las heridas de sus manos y su costado. ¡Ellos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor!**

Aunque los discípulos se habían encerrado en una habitación, ¡Jesús pudo aparecerse como por arte de magia! Debió haberlos asustado mucho con su aparición repentina porque Jesús dijo: «La paz sea con ustedes». Probablemente, dijo esto para tranquilizarlos. Luego, Jesús demostró quién era mostrando las cicatrices de su crucifixión, para que supieran que realmente era él. Una semana más tarde, Jesús volvió a aparecerse. Esta vez también habló con Tomás, quien no lo había visto la primera vez que se apareció. Jesús dejó que Tomás lo examinara y tocara sus cicatrices para que pudiera ver y sentir por sí mismo que Jesús estaba vivo y que había vuelto con un cuerpo resucitado.



Jesús se apareció a sus discípulos durante cuarenta días en los que les mostró claramente que había vuelto a la vida con un nuevo cuerpo resucitado. Jesús comió y habló con ellos, y también se les apareció a otro grupo de creyentes más numeroso.

El apóstol Pablo escribió acerca de estas apariciones.

1 Corintios 15:3-8

³ *Yo les transmití a ustedes lo más importante y lo que se me había transmitido a mí también. Cristo murió por nuestros pecados tal como dicen las Escrituras. ⁴ Fue enterrado y al tercer día fue levantado de los muertos, tal como dicen las Escrituras. ⁵ Lo vio Pedro y luego lo vieron los Doce.*

⁶ *Más tarde, lo vieron más de quinientos de sus seguidores a la vez, la mayoría de los cuales todavía viven, aunque algunos ya han muerto. ⁷ Luego lo vio Santiago, y después lo vieron todos los apóstoles. ⁸ Por último, como si hubiera nacido en un tiempo que no me correspondía, también lo vi yo.*

Antes de ascender al cielo, muchos creyentes vieron a Jesús en su cuerpo resucitado.

**d. ¿Qué significa la resurrección para el hombre?****Nuestros cuerpos terrenales**

Cuando Adán y Eva se rebelaron contra Yahveh, la muerte entró en el mundo. Por lo tanto, al final de sus vidas, estos murieron físicamente. Debido a la caída, la humanidad entera también muere físicamente.

(Nota: las Escrituras hablan de dos casos especiales de hombres que no murieron —Enoc [Génesis 5:23-24] y Elías [2 Reyes 2:11]—. La Biblia no nos dice por qué hizo Dios esto, pero sabemos que son casos especiales).

Nuestros cuerpos resucitados

Nuestros cuerpos resucitados no serán como nuestros cuerpos terrenales.

i. Nuestros cuerpos terrenales y resucitados están relacionados, pero son de una clase completamente diferentes.

Así es como lo explica Pablo.

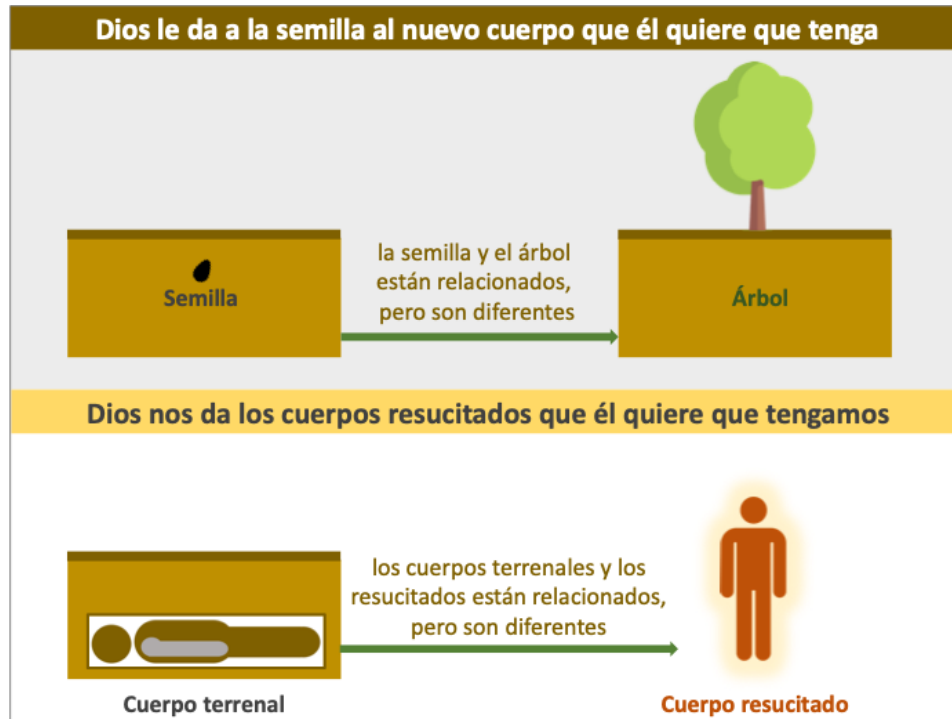
1 Corintios 15:35-38

³⁵ Pero alguien podría preguntar: «¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Qué clase de cuerpos tendrán?». ³⁶ ¡Qué pregunta tan tonta! Cuando pones una semilla en la tierra, esta no crece y llega a ser una planta a menos que muera primero;

³⁷ y lo que pones en el suelo no es la planta que crecerá sino tan sólo una simple semilla de trigo o de lo que estés sembrando. ³⁸ Luego Dios le da el cuerpo nuevo que él quiere que tenga. De cada clase de semilla crece una planta diferente.

Pablo dice que la resurrección es como una semilla que es sembrada en el suelo y que luego crece hasta convertirse en una planta. Existe una conexión o relación entre la semilla y la planta, pero son de una clase totalmente diferente. Sin embargo, para llegar a ser una planta, la semilla debe morir primero.

Del mismo modo, tras morir, recibimos un cuerpo resucitado. Existe una conexión entre nuestro cuerpo terrenal y nuestro cuerpo resucitado futuro, pero son de una clase totalmente diferente.



Pablo nos recuerda que, en Génesis, Yahveh creó muchas clases de criaturas diferentes como, por ejemplo, las aves, los peces y los animales terrestres. Dios también creó diferentes cuerpos celestes como el sol, la luna y las estrellas. Todos estos son clases o tipos diferentes.

1 Corintios 15:39-41

³⁹ *De modo parecido, hay diferentes clases de carne: una para los humanos, otra para los animales, otra para las aves y otra para los peces.* ⁴⁰ *También hay cuerpos en los cielos y cuerpos sobre la tierra. La gloria de los cuerpos celestiales es diferente de la gloria de los cuerpos terrenales.* ⁴¹ *El sol tiene una clase de gloria, mientras que la luna tiene otra y las estrellas tienen otra. Y hasta las estrellas se diferencian unas de otras por la gloria de cada una.*



Las diferencias entre estos tipos de criaturas terrenales y los cuerpos celestes muestran que entre el cuerpo terrenal natural y el cuerpo resucitado también existen diferencias.

(Observa que, al explicar cómo es el cuerpo resucitado, Pablo sigue el libro de Génesis al pie de la letra).

ii. Nuestro cuerpo terrenal es natural y percedero, pero nuestro cuerpo resucitado es espiritual e impercedero.

1 Corintios 15:42-44

⁴² *Lo mismo sucede con la resurrección de los muertos. Cuando morimos, nuestros cuerpos terrenales son plantados en la tierra, pero serán resucitados para que vivan por siempre.* ⁴³ *Nuestros cuerpos son enterrados en deshonra, pero serán resucitados en gloria. Son enterrados en debilidad, pero serán resucitados en fuerza.* ⁴⁴ *Son enterrados*



como cuerpos humanos naturales, pero serán resucitados como cuerpos espirituales. Pues, así como hay cuerpos naturales, también hay cuerpos espirituales.

Nuestro cuerpo terrenal es de una clase mortal, pero nuestro cuerpo resucitado no podrá ser destruido. Durará para siempre.

Algunas traducciones bíblicas usan las palabras «corrupción» e «incorrupción» en el versículo 42 para describir esta diferencia entre «percedero» e «impercedero».

1 Corintios 15:42 (NVI)

Así sucederá también con la resurrección de los muertos. Lo que se siembra en corrupción, resucita en incorrupción;

Algunas personas se han preguntado qué les habría sucedido a los cuerpos físicos de Adán y Eva si estos no hubieran pecado. ¿Habrían vivido por siempre con sus cuerpos terrenales naturales? ¿O, pasado un tiempo, habría «mejorado» Dios sus cuerpos hasta darles cuerpos resucitados? No lo sabemos porque la Biblia no lo dice; sin embargo, al leer este verso, parece que solo los cuerpos resucitados fueron hechos para durar para siempre.

iii. Aunque ahora tenemos un cuerpo terrenal, en el futuro tendremos un cuerpo resucitado.

1 Corintios 15:45-50

⁴⁵ Las Escrituras nos dicen: «El primer hombre, Adán, se convirtió en ser viviente», pero el último Adán —es decir, Cristo— es un Espíritu que da vida. ⁴⁶ Lo que primero viene es el cuerpo natural, y más tarde viene el cuerpo espiritual. ⁴⁷ Adán, el primer hombre, fue formado del polvo de la tierra, mientras que Cristo, el segundo hombre, vino del cielo.

⁴⁸ Los que son terrenales son como el hombre terrenal, y los que son celestiales son como



el hombre celestial. ⁴⁹ Al igual que ahora somos como el hombre terrenal, algún día seremos como el hombre celestial. ⁵⁰ Lo que les digo, amados hermanos, es que nuestros cuerpos físicos no pueden heredar el reino de Dios. Estos cuerpos que mueren no pueden heredar lo que durará para siempre.

Nuestros cuerpos actuales son terrenales; están hechos del mismo carbono, los mismos minerales y los mismos aminoácidos, entre otros, presentes en este planeta.

Sin embargo, nuestros cuerpos resucitados serán de una clase espiritual que viene del cielo. Será un cuerpo físico, ¡pero estará hecho de algo que no es de este planeta! No estarán hechos de la misma sustancia que nuestros cuerpos terrenales ni tampoco se comportarán de la misma forma.

iv. No podemos obtener un cuerpo resucitado por nuestra cuenta. Dios nos lo dará debido a la muerte y la resurrección de Jesús.

A partir de lo que explicó Pablo, entendemos que nosotros mismos no podemos crear un cuerpo resucitado. Los cuerpos naturales solo podrán crear otros cuerpos naturales.

Para que nuestros cuerpos naturales obtengan un cuerpo resucitado, Dios debe hacer una obra milagrosa por nosotros.

Filipenses 3:20-21

²⁰ En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, donde vive el Señor Jesucristo; y esperamos con mucho anhelo que él regrese como nuestro Salvador. ²¹ Él tomará nuestro débil cuerpo mortal y lo transformará en un cuerpo glorioso, igual al de él. Lo hará valiéndose del mismo poder con el que pondrá todas las cosas bajo su dominio.

1 Corintios 15:20-23

²⁰ Lo cierto es que Cristo sí resucitó de los muertos. Él es el primer fruto de una cosecha, el primero de todos los que murieron. ²¹ Así que, ya ven, tal como la muerte entró en el mundo por medio de un hombre, ahora la resurrección de los muertos ha comenzado por medio de otro hombre. ²² Así como todos mueren porque todos pertenecemos a Adán,



todos los que pertenecen a Cristo recibirán vida nueva; ²³ pero esta resurrección tiene un orden: Cristo fue resucitado como el primero de la cosecha, luego todos los que pertenecen a Cristo serán resucitados cuando él regrese.

V. El cuerpo resucitado de Jesús nos sugiere cómo serán nuestros cuerpos resucitados.

La Biblia no nos da muchos detalles sobre el cuerpo resucitado. Sin embargo, si nos fijamos en el cuerpo resucitado de Jesús, nos haremos una idea de cómo serán los nuestros. Por ejemplo:

- Jesús llamó a María de una forma que ella reconoció inmediatamente. Aun con su cuerpo resucitado, Jesús seguía teniendo la misma voz (*Juan 20:16*).

- La gente podía tocar el cuerpo físico de Jesús. De hecho, Tomás pudo meter la mano en el costado de Jesús y sentir sus heridas (*Juan 20:26–28*).
- Luego de que Jesús se identificó, sus discípulos y amigos pudieron reconocerlo (*Juan 20:14–16*). Parece que el cuerpo terrenal de Jesús y su cuerpo resucitado presentaban algunas similitudes.
- Jesús hablaba, comía, caminaba y se comportaba como lo hacía antes de morir (*Juan 21:9–13*).
- Sin embargo, Jesús también hizo cosas maravillosas estando en su nuevo cuerpo. Podía aparecer y desaparecer en el momento en que lo deseaba (*Juan 20:19*).

Dios nos dará a nosotros este mismo cuerpo que tiene Jesús. Y, cuando lo obtengamos, lo tendremos para siempre. No podremos deshacernos de nuestro cuerpo resucitado ni tampoco nos lo quitarán. ¡Qué buenas noticias!



2. ¿Qué sucedió tras la resurrección de Jesús?

Tras haber vivido cuarenta días en la Tierra en su cuerpo resucitado, Jesús ascendió al cielo a la vista de sus discípulos.

Lucas 24:50–51

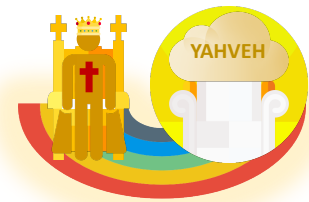
⁵⁰ Entonces Jesús los llevó a Betania, levantó sus manos al cielo y los bendijo. ⁵¹ Mientras los bendecía, los dejó y fue levantado al cielo.



¿Dónde está Jesús ahora? Pablo repitió lo que Jesús había dicho muchas veces: que ahora él está en el cielo en cuerpo físico, sentado a la derecha de Dios el Padre.

Efesios 1:19–20

¹⁹ También pido en oración que entiendan la increíble grandeza del poder de Dios para nosotros, los que creemos en él. Es el mismo gran poder ²⁰ que levantó a Cristo de los muertos y lo sentó en el lugar de honor, a la derecha de Dios, en los lugares celestiales.



Mientras vivió como hombre en la Tierra, Jesús renunció a usar su poder divino o celestial. Jesús eligió no usar su poder a menos que Dios el Padre se lo dijera y Dios el Espíritu Santo lo ayudara. Así describe la Biblia el tiempo que Jesús estuvo en la Tierra.

Filipenses 2:6–8

⁶ Aunque era Dios, no consideró que el ser igual a Dios fuera algo a lo cual aferrarse.

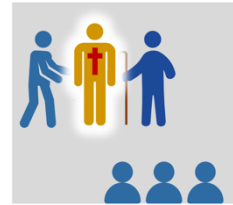
⁷ En cambio, renunció a sus privilegios divinos; adoptó la humilde posición de un esclavo

*y nació como un ser humano.
 Cuando apareció en forma de hombre,
⁸ se humilló a sí mismo en obediencia a Dios
 y murió en una cruz como morían los criminales.*

Sin embargo, en una ocasión, Jesús sí mostró a sus discípulos un poco de su verdadera gloria cuando se transfiguró delante de ellos. «Se transfiguró» significa que la apariencia física de Jesús se transformó en otra más gloriosa.

Mateo 17:1-3

¹ Seis días después, Jesús tomó a Pedro y a los dos hermanos, Santiago y Juan, y los llevó a una montaña alta para estar a solas. ² Mientras los hombres observaban, la apariencia de Jesús se transformó a tal punto que la cara le brillaba como el sol y su ropa se volvió tan blanca como la luz. ³ De repente, aparecieron Moisés y Elías y comenzaron a conversar con Jesús.



Ahora que Jesús está de vuelta en el cielo, él es otra vez plenamente glorioso y tiene pleno control sobre todo su poder divino.

Pero ¿qué hace Jesús ahora en el cielo?



i. Jesús controla la historia del mundo.

Al ser Dios, Jesús ha estado siempre en control de la historia. En el Antiguo Testamento, dirigía la historia como el ángel del Señor (o Yahveh). Sin embargo, con su resurrección, ¡Jesús retomó el control de la historia como el Dios Hombre y el Hijo del Hombre!

Tras la muerte y la resurrección de Jesús, Dios el Padre lo puso todo bajo su autoridad. Esto es lo que Pablo dijo de Jesús.

Efesios 1:21-22

²¹ Ahora Cristo está muy por encima de todo, sean gobernantes o autoridades o poderes o dominios o cualquier otra cosa, no sólo en este mundo sino también en el mundo que vendrá. ²² Dios ha puesto todo bajo la autoridad de Cristo, a quien hizo cabeza de todas las cosas para beneficio de la iglesia.

Esto es impresionante. Por primera vez en la historia del mundo, Dios aceptó que un humano entrara en el cielo no como visitante, sino para ocupar el asiento de honor a la derecha del Padre. Esta es la primera vez que se da a un hombre autoridad sobre toda la creación de Dios, ¡tanto el mundo físico como el mundo espiritual! Esto es lo que dijo Pedro.

1 Pedro 3:22

Ahora Cristo ha ido al cielo. Él está sentado en el lugar de honor, al lado de Dios, y todos los ángeles, las autoridades y los poderes aceptan su autoridad.

ii. Jesús intercede por sus amados creyentes: esto es, por todos nosotros.

Puesto que Jesús vivió como hombre en la Tierra, él entiende verdaderamente las luchas y las debilidades de la humanidad. Él es comprensivo y nos ayuda en nuestra necesidad siendo nuestro Sumo Sacerdote.

Hebreos 4:14–16

¹⁴ Por lo tanto, ya que tenemos un gran Sumo Sacerdote que entró en el cielo, Jesús el Hijo de Dios, aferrémonos a lo que creemos. ¹⁵ Nuestro Sumo Sacerdote comprende nuestras debilidades, porque enfrentó todas y cada una de las pruebas que enfrentamos nosotros, sin embargo él nunca pecó. ¹⁶ Así que acerquémonos con toda confianza al trono de la gracia de nuestro Dios. Allí recibiremos su misericordia y encontraremos la gracia que nos ayudará cuando más la necesitemos.

¿Qué significa que es nuestro Sumo Sacerdote? Pues que Jesús intercede por todos los creyentes mediando por nosotros y defendiéndonos ante Dios contra las acusaciones de Satanás (Por ejemplo, véase Job 1:6–12).

1 Juan 2:1

Mis queridos hijos, les escribo estas cosas, para que no pequen; pero si alguno peca, tenemos un abogado que defiende nuestro caso ante el Padre. Es Jesucristo, el que es verdaderamente justo.



Jesús ya pagó por nuestros pecados y nos dio su justicia. ¡Pero sigue defendiéndonos ante Dios el Padre!

Romanos 8:33–34

³³ ¿Quién se atreve a acusarnos a nosotros, a quienes Dios ha elegido para sí? Nadie, porque Dios mismo nos puso en la relación correcta con él. ³⁴ Entonces, ¿quién nos condenará? Nadie, porque Cristo Jesús murió por nosotros y resucitó por nosotros, y está sentado en el lugar de honor, a la derecha de Dios, e intercede por nosotros.



iii. Jesús está preparando un lugar para que todos los creyentes estemos con él.

Actualmente, todos los creyentes que mueren abandonan su cuerpo y, en espíritu, van al cielo para estar con Jesús (2 Corintios 5:8).

En el cielo, Jesús está preparando un lugar especial para todos los creyentes. Cuando sus discípulos se angustiaron porque Jesús los dejaría, él les dijo esto.

Juan 14:1-3

¹ «No dejen que el corazón se les llene de angustia; confíen en Dios y confíen también en mí. ² En el hogar de mi Padre, hay lugar más que suficiente. Si no fuera así, ¿acaso les habría dicho que voy a prepararles un lugar? ³ Cuando todo esté listo, volveré para llevarlos, para que siempre estén conmigo donde yo estoy.

En algún momento futuro, cuando esté listo, Jesús volverá para llevar a todos los creyentes que sigan vivos en la Tierra a que estén con él. Entonces, todos los creyentes (todos los que ya están en el cielo y todos a los que Jesús se llevará al cielo en ese momento futuro) recibirán sus nuevos cuerpos resucitados y vivirán con él en ese lugar especial en el cielo. Hablaremos sobre este acontecimiento en otra lección.

En la primera venida de Jesús, él completó satisfactoriamente ciertas tareas clave para las que Dios lo había enviado: explicó la Palabra de Dios, vivió una vida perfecta y murió por el hombre.



Sin embargo, Jesús hará más obras en su segunda venida, pero ¿cuándo será? Antes de ascender al cielo, Jesús dijo a sus discípulos que no sabrían cuándo sucedería esto.

Hechos 1:6-9

⁶ Así que mientras los apóstoles estaban con Jesús, le preguntaron con insistencia: — Señor, ¿ha llegado ya el tiempo de que liberes a Israel y restaures nuestro reino? ⁷ Él les contestó: — Sólo el Padre tiene la autoridad para fijar esas fechas y tiempos, y a ustedes no les corresponde saberlo; ⁸ pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes; y serán mis testigos, y le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra. ⁹ Después de decir esto, Jesús fue levantado en una nube mientras ellos observaban, hasta que ya no pudieron verlo.

Sin embargo, Jesús dio instrucciones claras acerca de lo que debían hacer mientras esperaban su regreso: debían vivir por el poder del Espíritu Santo y hablar a todo el mundo acerca de Yahveh. ¡Esto sigue siendo válido para los creyentes de hoy en día! Debemos vivir activa e intencionalmente para hablar a los demás sobre el evangelio de Jesús y entrenar a los creyentes para que se conviertan en discípulos maduros de Cristo.



En el futuro, Jesús volverá de la misma manera como se fue: física y visiblemente.

Hechos 1:10–11

¹⁰ *Mientras se esforzaban por verlo ascender al cielo, dos hombres vestidos con túnicas blancas de repente se pusieron en medio de ellos.* ¹¹ *«Hombres de Galilea —les dijeron—, ¿por qué están aquí parados, mirando al cielo? Jesús fue tomado de entre ustedes y llevado al cielo, ¡pero un día volverá del cielo de la misma manera en que lo vieron irse!».*

Cuando Jesús regrese por segunda vez el período de gracia para el mundo llegará a su fin. Todos los que lo rechazan repararán en que hicieron mal y se lamentarán.

Apocalipsis 1:7

*¡Miren! Él viene en las nubes del cielo.
Y todos lo verán,
incluso aquéllos que lo traspasaron.
Y todas las naciones del mundo
se lamentarán por él.
¡Sí! ¡Amén!*



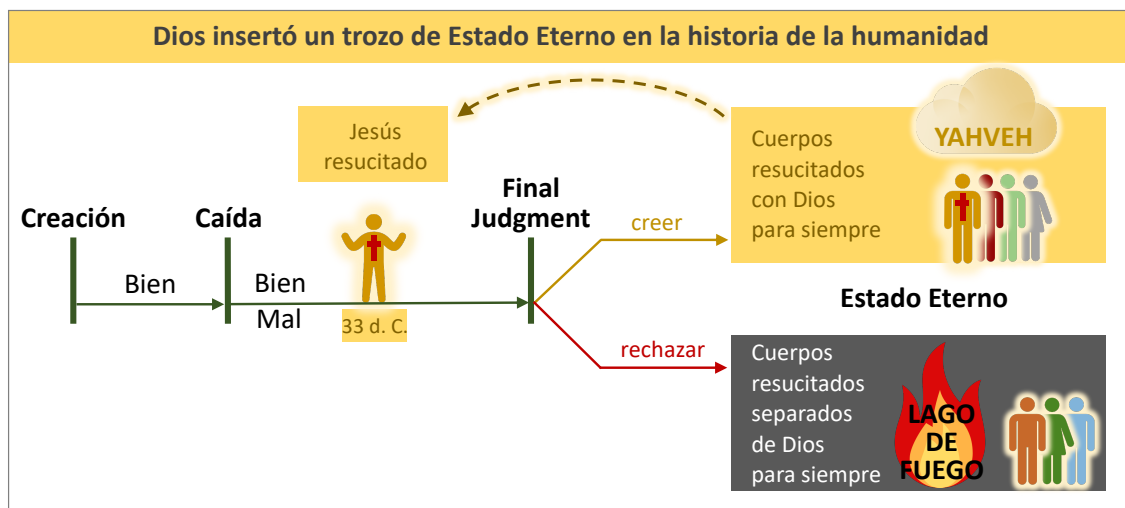


3. ¿Qué logró Jesús con la resurrección?

a. La resurrección de Jesús demuestra que hay un «Estado Eterno» perfecto donde ya no habrá más mal.

Dios el Padre dio al hombre pruebas de que para los creyentes hay vida más allá de la muerte. ¿Cómo? ¡Él envió a Jesús a la Tierra con su mismo cuerpo resucitado!

El Jesús resucitado pertenece a la eternidad perfecta en la que ya no existe el mal ni el pecado. ¡Fue como si Yahveh hubiera «tomado» un trozo «de muestra» de la eternidad perfecta y lo hubiera insertado en nuestra historia para que pudiéramos ver cómo se ve el futuro!



La resurrección de Jesús es una prueba física de lo que Dios prometió hacer: ¡Yahveh separará permanentemente el bien del mal para siempre y nos dará a todos un cuerpo como el de Jesús! Los discípulos de Cristo presenciaron por sí mismos cómo es este Estado Eterno.

Solo los cristianos que creen en la resurrección tienen un «trozo» real del Estado Eterno ya existente en la historia humana. Ninguna otra cosmovisión tiene pruebas de que su concepto del futuro es verdadero. Por ejemplo, el marxismo, el socialismo, el nazismo ni ninguna otra creencia en una utopía futura tiene pruebas de que su visión de una futura sociedad humana perfecta vaya a hacerse realidad. Solo la revelación de la Biblia acerca del futuro ofrece una evidencia real en la forma del cuerpo resucitado de Jesús.

Este es otro punto importante: Jesús dio pruebas de su cuerpo resucitado porque en realidad quiere que todas las personas creen en el juicio venidero y creen en él para salvarse. Su muerte y su resurrección muestran que él hizo posible que el hombre se reconciliara con Dios y también que ganó la batalla contra Satanás, el pecado y la muerte.

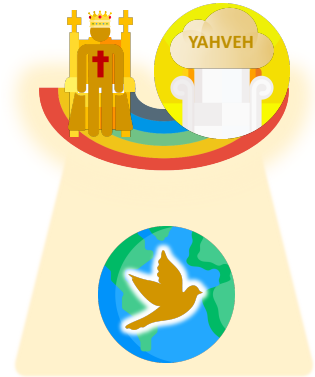
Por eso Jesús dijo a sus discípulos que cuando él regresara al cielo, enviaría al Espíritu Santo (el Abogado Defensor) para que viviera en el corazón de los creyentes.

La tarea del Espíritu Santo es ayudar a los creyentes a convencer a las personas en todo el mundo de su mal y de su pecado, y alentarlas a creer en Jesús como su Salvador.

Juan 16:5-11

⁵ «Ahora voy a aquel que me envió, y ninguno de ustedes me pregunta adónde voy. ⁶ En cambio, se entristecen por lo que les he dicho. ⁷ En realidad, es mejor para ustedes que me vaya porque, si no me fuera, el Abogado Defensor no vendría. En cambio, si me voy, entonces se lo enviaré a ustedes;

⁸ y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado y de la justicia de Dios y del juicio que viene. ⁹ El pecado del mundo consiste en que el mundo se niega a creer en mí. ¹⁰ La justicia está disponible, porque voy al Padre, y ustedes no me verán más. ¹¹ El juicio vendrá, porque quien gobierna este mundo ya ha sido juzgado.



La resurrección es sorprendente porque Dios no solo nos dijo cómo será el futuro, ¡sino que también nos lo mostró a través del cuerpo resucitado de Jesús!

b. Con su cuerpo resucitado, Jesús cumplirá la tarea original de Señor subordinado que Dios dio al hombre.

La primera institución divina que Dios dio al hombre fue la de ser señor subordinado del mundo. Sin embargo, Adán y Eva no lograron serlo.

Sin embargo, Yahveh no canceló el dominio responsable ni fingió que nunca existió. Dios nunca es frustrado.

Yahveh planeó enviar a un segundo Adán (o segundo hombre) para que cumpliera esta tarea. Este segundo Adán es Jesús, quien es completamente humano y está libre de pecado.

1 Corintios 15:23-28

²³ pero esta resurrección tiene un orden: Cristo fue resucitado como el primero de la cosecha, luego todos los que pertenecen a Cristo serán resucitados cuando él regrese. ²⁴ Después de eso, vendrá el fin, cuando él le entregará el reino a Dios el Padre, luego de destruir a todo gobernante y poder y toda autoridad.

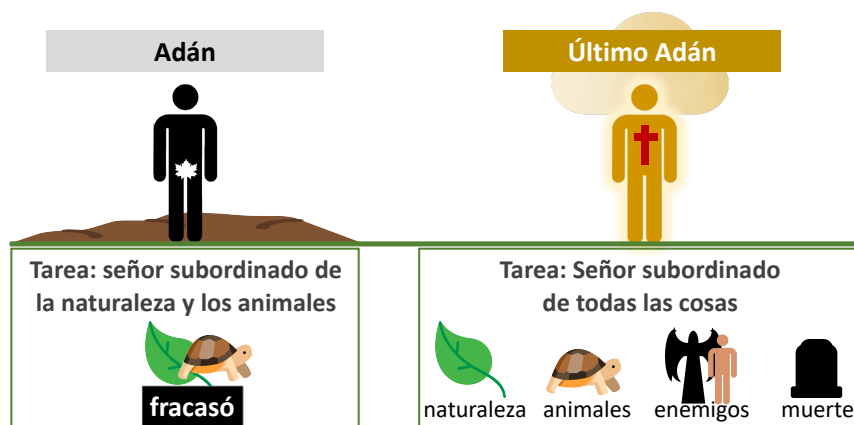
²⁵ Pues Cristo tiene que reinar hasta que humille a todos sus enemigos debajo de sus pies. ²⁶ Y el último enemigo que será destruido es la muerte. ²⁷ Pues las Escrituras dicen: «Dios ha puesto todas las cosas bajo su autoridad». (Claro que, cuando dice «todas las

cosas están bajo su autoridad», no incluye a Dios mismo, quien le dio a Cristo su autoridad).

²⁸ Entonces, cuando todas las cosas estén bajo su autoridad, el Hijo se pondrá a sí mismo bajo la autoridad de Dios, para que Dios, quien le dio a su Hijo la autoridad sobre todas las cosas, sea completamente supremo sobre todas las cosas en todas partes.

Con su vida en la Tierra, Jesús demostró que, confiando en Dios el Padre y Dios el Espíritu Santo, el hombre puede vivir en perfecta obediencia a Dios. Jesús demostró que el diseño original de Yahveh para la humanidad es que esta pueda vivir una vida obediente y justa que glorifique a Dios.

Como hombre, Jesús demostró que el pecado no existía porque el diseño de la humanidad tuviera errores, sino más bien que el pecado era el resultado de la elección que la humanidad tomó de rebelarse. Ahora, Jesús demuestra cómo el hombre puede ser un buen señor subordinado. Jesús reina con su cuerpo resucitado como el Señor subordinado perfecto para el que fue creado el hombre. Jesús asumirá el papel de Señor subordinado satisfactoriamente y traerá gloria al hombre cumpliendo muy bien esta tarea.



Además, Jesús también restaurará a todos los creyentes a su función original de señores subordinados. ¡El hombre reinará sobre la Tierra! Este es un nuevo canto que se le cantará a Jesús al final, y que habla de lo que él hizo por el hombre.

Apocalipsis 5:9-10

⁹ Y cantaban un nuevo canto con las siguientes palabras:

*«Tú eres digno de tomar el rollo
y de romper los sellos y abrirlo.*

*Pues tú fuiste sacrificado y tu sangre pagó el rescate para Dios
de gente de todo pueblo, tribu, lengua y nación.*

*¹⁰ Y la has transformado
en un reino de sacerdotes para nuestro Dios.*

Y reinarán sobre la tierra».

¡De hecho, Pablo también dice a los creyentes que estos juzgarán al mundo e incluso a los ángeles!

1 Corintios 6:2-3

² ¿No se dan cuenta de que algún día nosotros, los creyentes, juzgaremos al mundo? Y dado que ustedes van a juzgar al mundo, ¿no son capaces de resolver esas pequeñas cuestiones entre ustedes? ³ ¿No se dan cuenta de que juzgaremos a los ángeles? Así que deberían ser capaces de resolver los conflictos comunes y corrientes que ocurren en esta vida.



Después de la resurrección de toda la humanidad, ¡el plan original de Dios de que los creyentes sean señores subordinados exitosos se cumplirá por completo! ¡Todo gracias a lo que hizo Jesús!

c. Jesús usa la resurrección como herramienta para el juicio final.

Tras la resurrección de Jesús, Dios el Padre lo designó como juez de toda la humanidad.

Hechos 17:31

Pues él ha fijado un día para juzgar al mundo con justicia por el hombre que él ha designado, y les demostró a todos quién es ese hombre al levantarlo de los muertos».

Jesús tiene el poder de resucitar a todas las personas y lo usa para juzgar a todo el mundo.

Juan 5:21-23

²¹ *Pues, así como el Padre da vida a los que resucita de los muertos, también el Hijo da vida a quien él quiere.* ²² *Además, el Padre no juzga a nadie, sino que le ha dado al Hijo autoridad absoluta para juzgar,* ²³ *a fin de que todos honren al Hijo así como honran al Padre. El que no honra al Hijo, por cierto tampoco honra al Padre quien lo envió.*

Pero ¿de qué forma usa Jesús la resurrección para juzgar? Primero, Jesús ofrece su evangelio a todo el mundo.

Juan 5:24-27

²⁴ *»Les digo la verdad, todos los que escuchan mi mensaje y creen en Dios, quien me envió, tienen vida eterna. Nunca serán condenados por sus pecados, pues ya han pasado de la muerte a la vida.*

²⁵ *»Y les aseguro que se acerca el tiempo —de hecho, ya ha llegado— cuando los muertos oirán mi voz, la voz del Hijo de Dios, y los que escuchen, vivirán.* ²⁶ *El Padre tiene vida en sí mismo y le ha entregado a su Hijo ese mismo poder de dar vida.* ²⁷ *Y le ha dado autoridad para juzgar a todos, porque es el Hijo del Hombre.*

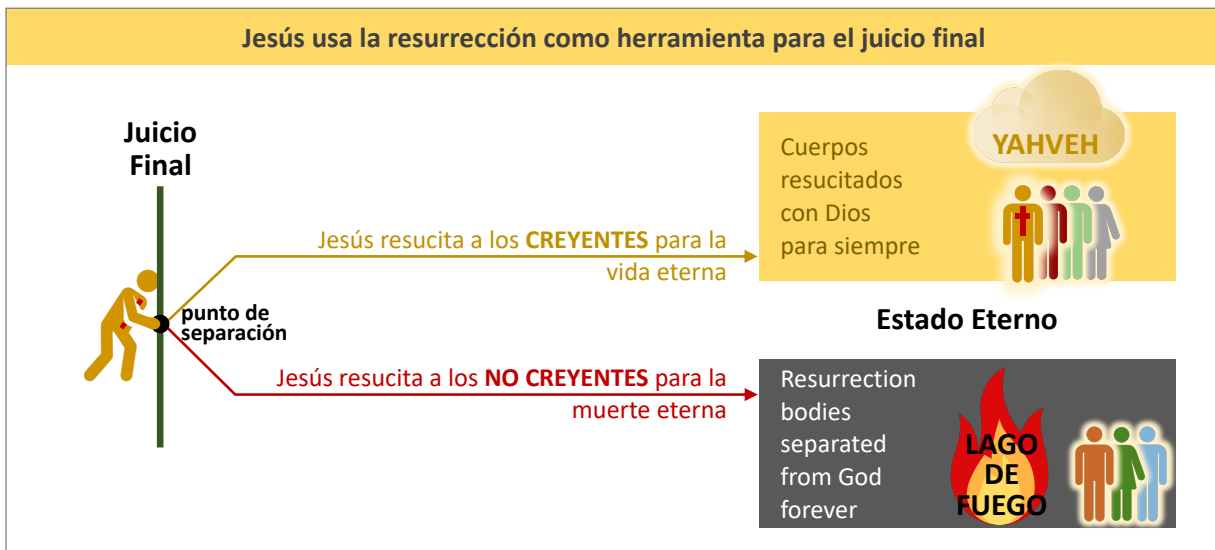
Jesús dice «se acerca el tiempo —de hecho, ya ha llegado—» cuando los que están espiritualmente muertos («los muertos») oirán su evangelio y creerán, y recibirán vida espiritual. (Esto significa «nacer de nuevo». Véase *Juan 3:3-5*). En otras palabras, Jesús tiene el poder de salvar a los que confían en él.



Luego, Jesús dice cómo usará la resurrección física para separar a los creyentes de los no creyentes.

Juan 5:28-29

²⁸ ¡No se sorprendan tanto! Ciertamente, ya se acerca el tiempo en que todos los que están en las tumbas oirán la voz del Hijo de Dios ²⁹ y resucitarán. Los que hicieron el bien resucitarán para gozar de la vida eterna, y los que continuaron en su maldad resucitarán para sufrir el juicio.



Jesús dice que se acerca la resurrección física tanto de creyentes como de no creyentes. Él dice «ya se acerca el tiempo» en el que «todos los que están en las tumbas», esto es, todos los creyentes y no creyentes, serán resucitados. (Observa que Jesús no repite «de hecho, ya ha llegado» porque la resurrección es un acontecimiento futuro).

Él dará a los creyentes un cuerpo resucitado para que puedan disfrutar la vida eterna con él.

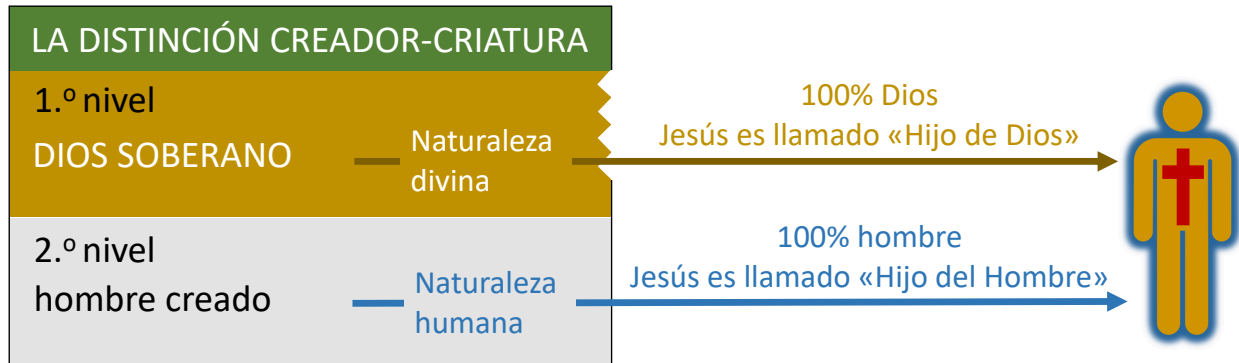
Además, dará un cuerpo resucitado a los no creyentes para que sufran la condenación eterna. ¡Los no creyentes no escaparán de su justicia al morir!

Esta es la forma en la que Jesús usa la resurrección como herramienta para juzgar y salvar.

Jesús es el Juez cualificado para hacer esto porque él es tanto el Hijo de Dios como el Hijo del hombre.

Como Hijo de Dios, Jesús es plenamente divino, justo, santo y es la máxima autoridad sobre el bien y el mal.

Como Hijo del hombre, Jesús es totalmente humano y es plenamente capaz de entender cómo somos y juzgarnos como otro humano más. Es un Juez amigo.



Como herramienta para juzgar, la resurrección es una noticia tan buena como mala:

- Es maravillosa para los que confían en Jesús para salvarse, pero
- es horrible para los pecadores rebeldes que rechazan a Cristo. ¡No hay escapatoria de la justicia de Dios!

¿Sucedió realmente la resurrección de Jesús o es solo una mentira?

Muchas personas acusan a los cristianos de haber inventado que Jesús resucitó. Los no creyentes han atacado este acontecimiento desde el mismo día en que Jesús resucitó de entre los muertos. Incluso en la propia Biblia, podemos ver que los líderes judíos intentaron impedir que la gente hablara y creyera en el Cristo resucitado. Esto es lo que hicieron los líderes judíos justo después de que el Jesús resucitado se encontrara con las mujeres en la tumba.

Mateo 28:11-15

¹¹ Mientras las mujeres estaban en camino, algunos de los guardias entraron en la ciudad y les contaron a los principales sacerdotes lo que había sucedido. ¹² Se convocó a una reunión con los ancianos, y decidieron dar a los soldados un gran soborno. ¹³ Les dijeron: «Ustedes deben decir: “Los discípulos de Jesús vinieron durante la noche, mientras dormíamos, y robaron el cuerpo.” ¹⁴ Si llega a oídos del gobernador, nosotros los respaldaremos, así no se meterán en problemas». ¹⁵ Entonces los guardias aceptaron el soborno y dijeron lo que les habían ordenado. Su historia corrió por todas partes entre los judíos y la siguen contando hasta el día de hoy.

A lo largo de los años, los no creyentes sugirieron estas y otras teorías para decir que la resurrección nunca sucedió.



El cuerpo de Jesús fue robado.

Esta es la misma historia que los líderes judíos querían que los guardias contaran a la gente, y los sobornaron para ello. Hoy en día, los incrédulos continúan afirmando que los discípulos robaron el cuerpo de Jesús y que luego dijeron a todo el mundo que Jesús había resucitado.

El problema de esto es que los discípulos habrían tenido de pasar el resto de su vida mintiendo a cada vez más personas. ¿Por qué harían algo así? Ninguno de ellos se hizo rico por decir que Jesús había resucitado de entre los muertos. De hecho, mataron a todos de una forma atroz por hablar de la vida y de la resurrección de Jesús, exceptuando al apóstol Juan. Sería ridículo pensar que todo un grupo de personas sacrificaron su vida por una mentira que inventaron.

La resurrección es una alucinación de los discípulos.

Algunos incrédulos afirman que la resurrección fue fruto de la imaginación de los discípulos. Dicen que los discípulos creyeron ver al Jesús resucitado, pero que en realidad no fue verdad, que todo fue fruto de su mente.



Sin embargo, en los cuarenta días que Jesús estuvo en la Tierra, se apareció a diferentes personas en momentos diferentes. Por ejemplo:

- El día de la resurrección, Jesús se apareció a al menos cuatro mujeres distintas, (*Mateo 28:1-10; Marcos 16:1-10; Lucas 24:1-10; Juan 20:1-3*), a Pedro (*Lucas*

24:34), a dos discípulos de camino a Emaús (*Lucas 24:13–16*) y a los otros discípulos, exceptuando a Tomás (*Juan 20:19–24*).

- Ocho días después, Jesús se volvió a aparecer a los discípulos. Esta vez, Tomás estuvo presente (*Juan 20:26–28*).
- La Biblia registra que Jesús también se apareció a su hermano terrenal, Santiago (*1 Corintios 15:7*).
- En otra ocasión, Jesús se apareció a siete discípulos junto al mar de Galilea (*Juan 21:1–14*).
- Jesús también les habló a once de sus discípulos en un monte en Galilea (*Mateo 28:16–20*).
- En otra ocasión más, Jesús se apareció a más de 500 seguidores al mismo tiempo (*1 Corintios 15:6*). ¡Estas personas no podrían haber imaginado que lo mismo ocurrió al mismo tiempo!



La idea de que todas estas personas se imaginaron a Jesús resulta poco razonable.

Jesús no murió; solo se desmayó.

Algunos incrédulos afirman que Jesús no murió en la cruz; sostienen que se desmayó a causa de sus heridas y que más tarde se despertó en la tumba donde lo habían enterrado.

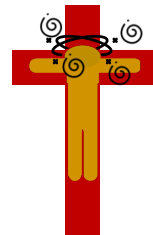
Sin embargo, los soldados romanos entrenados que consideraban a Jesús un criminal se aseguraron de que estaba muerto. Posiblemente los errores le costarían sus propias vidas. ¡Es imposible que se equivocaran acerca de la muerte de Jesús!

Juan 19:33–34

³³ Cuando llegaron a Jesús, vieron que ya estaba muerto, así que no le quebraron las piernas. ³⁴ Sin embargo, uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y, de inmediato, salió sangre y agua.

Además, hablando en términos médicos, del cuerpo de Jesús salió sangre y agua como prueba de que ya había muerto.

Estas son tres teorías comunes para negar la resurrección. Luego, hay incrédulos que



admiten que es posible que Jesús resucitara de verdad. Sin embargo, afirman que esto se trata de un milagro que sucedió una única vez y que no volverá a sucederle a nadie más. No obstante, la Biblia dice que Jesús es el primero en resucitar, y que le seguirán más resurrecciones.

1 Corintios 15:20

Lo cierto es que Cristo sí resucitó de los muertos. Él es el primer fruto de una gran cosecha, el primero de todos los que murieron.

Si debemos investigar más acerca de la evidencia histórica de la resurrección, existen muchos libros buenos que podemos leer para aprender más cosas.

Sin embargo, la pregunta es: ¿Por qué quieren negar los incrédulos la resurrección de Jesús?

Existen muchas razones, pero esta es una muy importante: tienen miedo de que haya vida después de la muerte.

Si la resurrección es verdad, eso significa que en realidad hay vida después de la muerte y que las personas deberán dar cuenta por cómo vivieron mientras estuvieron en la Tierra.

En cambio, las personas prefieren creer esto:

- Algunos incrédulos piensan que nuestra vida actual es todo lo que hay, así que perseguir el disfrute es lo más importante. No hay necesidad de pensar sobre la vida después de la muerte porque no existe.
- Otros incrédulos piensan que reencarnaremos, así que tendremos otra oportunidad en la vida (y otra, y otra y otra...).
- Otros creen que todas las personas buenas irán a algún tipo de «cielo» tranquilo y apacible donde todos serán perdonados y todo es será fantástico.

Resurrección



No quiero que la Biblia sea verdad.

Prefiero pensar que:

- la vida actual es todo lo que hay... o que
 - me reencarnaré... o que
 - todo el mundo irá al cielo... o que
- en realidad no quiero pensar en ello.

Sin embargo, las Escrituras dicen que todas las personas, creyentes y no creyentes, serán resucitadas con nuevos cuerpos y que Dios las separará. Los creyentes pasarán la eternidad con Dios y los no creyentes serán separados de Yahveh para sufrir un castigo interminable por su rebelión y su rechazo del Dios Creador.

¡Esto es mortalmente grave, pero es verdad!

Además, la resurrección física e histórica de Jesús demuestra que la descripción bíblica de la vida después de la muerte es verdad y que se está acercando.

Para los creyentes, la resurrección es una garantía de que el evangelio es verdad. La buena noticia es un mensaje de amor, gracia y misericordia; es un regalo que no todos merecemos. Así que la vida, la muerte y la resurrección de Jesús es muy preciosa para nosotros.

Al orar por nuestros amigos y familiares no creyentes, tengamos compasión, seamos bondadosos e intentemos entender por qué tienen dificultad para creer en una buena noticia como esta. Además, expliquemos con gentileza y de forma razonable la razón de nuestra fe.

1 Pedro 3:15-16a

¹⁵ En cambio, adoren a Cristo como el Señor de su vida. Si alguien les pregunta acerca de la esperanza cristiana que tienen, estén siempre preparados para dar una explicación; ¹⁶ pero háganlo con humildad y respeto. Mantengan siempre limpia la conciencia.

No seamos severos cuando hablemos con ellos. No los deshonremos, ofendamos ni insultemos porque no aceptan o no creen. En cambio, pidamos a Dios que nos ayude a tratarlos con el mismo amor, la misma gracia y la misma misericordia que él nos mostró a nosotros.



Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. ¿Por qué es la resurrección un acontecimiento tan clave en la Biblia? ¿Cómo afecta esta a la veracidad del mensaje bíblico y qué impacto tiene sobre todas las personas de la Tierra?
2. La resurrección no trata solamente acerca de la salvación del hombre, sino que Dios tiene varios propósitos para esta. ¿Puedes describir usando tus propias palabras por qué la resurrección es una parte esencial del plan de Dios para el universo?
3. La resurrección encierra permanentemente la decisión de una persona de creer en Cristo o rechazarlo. Entendiendo esto, ¿cómo te motiva esto a alcanzar a tus amigos y seres amados no creyentes?



Lectura previa para la próxima lección: Romanos 3-8. Repasa también la Lección 10 (toda la lección).